

Dos importantes adquisiciones de monedas para el Museo de Navarra

I

El Museo de Navarra ha visto incrementados sus fondos numismáticos con una singular moneda de oro, que revaloriza no sólo el monetario de dicho Museo, sino el total de las series monumentales que en él se conservan. Pocas veces es posible la adquisición de una pieza de tal categoría, y de un interés tan extraordinario para la colección numismática de Navarra precisamente.

Con fecha 15-II-1963 quedaba aprobada por la Excma. Diputación Foral la adquisición, a D. Domingo Beunza, de una moneda de oro o escudo a nombre de Enrique de Navarra, I de Albrit. La descripción de dicha moneda es así:

<i>Metal:</i>	Oro.
<i>Módulo:</i>	24,2 m/m.
<i>Peso:</i>	3,33 gr.
<i>Anverso:</i>	En el campo el escudo de armas de Béarn coronado, encima estrella de seis brazos curvos. <i>Leyenda:</i> :(cruz): HENRI- CVS :  DEI : G : REX : NAVAR : D. B.
<i>Reverso:</i>	En el campo una cruz formada por cuatro lises que se encuentran en los cálices dentro de un doble cuatrilóbulo cuyos puntos de unión aparecen rematados por cuatro trifolios. <i>Leyenda:</i> :(cruz): GRATIA : DEI : SVM : ID : QVOD : SVM.
<i>Conservación:</i>	Buena.

La rareza es tal que se considera única en España. Se sabe que Enrique I de Albrit batió escudos, imitando los escudos del sol del Rey de Francia, en las cecas de Pau, capital de Béarn, y en Morlaas. Cuando el escudo lleva las armas de Béarn con una sola vaca, dicha pieza corresponde al taller de Morlaas; este es el caso de la moneda que queda descrita.

El interés excepcional que representa la adquisición de la moneda descrita para la colección de Numismática del Museo de Navarra es doble: el histórico y el numismático.

En cuanto al primero simplemente con la descripción que se ha hecho es suficiente para comprobar cómo dicho rey estaba tan próximo a la historia del reino navarro con el cual, además, supo comportarse noblemente no pudiéndole achacar en su contra otra cosa que su titulación como tal rey cuando su familia ya desde 1512 había perdido todas sus esperanzas en el reino al ser este unido a la corona de España por Fernando el Católico en dicha fecha de 1512. Muchas cosas podrían referirse de las relaciones entre Enrique I de Albrit, o Labrit, y Navarra y España, pero no son del caso.

En cuanto a su interés monetario se considera que es una pieza sumamente rara y de una conservación extraordinariamente buena lo que la hace aún más valiosa. Además, en la colección del Museo de Navarra no se halla ningún ejemplar de oro de esta época, abundando en cambio las series de plata de las familias reales de Navarra. Por todo ello hemos de felicitar a la Excma. Diputación Foral por la nueva adquisición para su Museo, con lo que ha llenado una de las tantas lagunas que existen en las distintas colecciones.

II

La segunda moneda que reseño a continuación fue adquirida a Don José de Yriarte y Oliva por acuerdo de la Excma. Diputación Foral de fecha del 28 de Junio de 1963, y con destino también a la colección numismática del Museo de Navarra.

La pieza en cuestión, ingresada el 15 de Julio del mismo año, es un real de a ocho acuñado en Pamplona bajo el reinado de Felipe IV de España (VI de Navarra) y en el año de 1658. La descripción es así:

Materia: Plata.

Dimensiones: 35,1 x 31,2 x 35,1 x 33,8 cms.

Peso: 25,76 grs.

Conservación: Buena.

Anverso: Escudo de armas de Navarra coronado, a la izquierda  a la derecha  ; rodeando todo una gráfila de puntos-que queda interrumpida por la corona.

Leyenda: Recortada, excepto ACI.

Reverso: Cruz dentro de ocho semicírculos dobles con un anillo alargado en cada cuadrante, un punto entre el extremo de cada brazo de la cruz y los semicírculos, y cuatro puntos alrededor de cada anillo; rodeando todo, una gráfila de puntos.

Leyenda: Recortada, excepto 1658 roseta cruz NA.

El interés de esta moneda es enorme, y sobre todo para Navarra. Desde el punto de vista histórico representa un momento, un hecho, de indudable valor positivo para el antiguo Reino navarro, al concederle a este, el Rey, el privilegio de acuñar moneda de plata de a ocho reales.

En cuanto al valor o interés numismático es obvio. Es la única que se conoce de tal fecha, pero hay aún más: la disposición de tipos y leyendas corresponde a moneda de oro, a la onza, lo cual indica que la rareza es mucho mayor, por lo que su adquisición ha sido un verdadero acontecimiento y así esta pieza queda entre las principales del sumario de nuestro Museo e incluso de las restantes series o colecciones que en él se conservan.

No se puede terminar esta nota sin dejar de agradecer vivamente a Don José de Yriarte y Oliva su gestión y nobilísimo proceder para que esta moneda fuera a parar, en inmejorables condiciones, al Museo de Navarra.



Anverso y reverso del escudo de Enrique de Navarra, I de Albrit, adquirido para el Museo de Navarra (Ampliación).



Anverso y reverso del real de a ocho de Felipe VI de Navarra (IV de España) acuñado en Pamplona en 1658 (Ampliación).

